

NÚMERO CENTIMOS AÑO XXII

NÚM. 7641

Diario Republicano

En 4.ª plana, 10 céntimos la línea.—En 3.ª plana, 20.—En 2.ª plana, 30.—En 1.ª plana, 40.—En la última columna, 10 céntimos; en la penúltima, 20.—En la cuarta, 30.—En la tercera, 40.—En la segunda, 50.—En la primera, 60.—En la última columna, 10 céntimos; en la penúltima, 20.—En la cuarta, 30.—En la tercera, 40.—En la segunda, 50.—En la primera, 60.—En la última columna, 10 céntimos; en la penúltima, 20.—En la cuarta, 30.—En la tercera, 40.—En la segunda, 50.—En la primera, 60.—En la última columna, 10 céntimos; en la penúltima, 20.—En la cuarta, 30.—En la tercera, 40.—En la segunda, 50.—En la primera, 60.

Nuevos discos impresionados por Tamagno, Caruso, La Melba y otros, los de hoy en San Sebastián a la Casa Erviti. Catálogos gratis. San Martín, 28.

otros juicios acerca del aludido escrito de los señores Orueta y Goitia, con el cual en algo estaremos de acuerdo, pero en algo también no lo estamos.

De lo que no nos cansaremos es de llamar la atención de todos acerca del peligro que entraña para la suerte de la causa vascongada, que se exteriorizan divergencias en la manera de solucionar, trayendo a discusión pública los textos de las Diputaciones con lo cual se debilitaría su autoridad y caería el prestigio de que deben ir revestidas al tratar con el Poder central, ostentando la última adhesión de todos los vascongados.

La actividad de un ministro

(Por teléfono) Madrid, 6. Navarrevriter recibió ayer a numerosos señores, algunos de ellos de importancia. Una de ellas, formada por el alcalde y varios concejales de Zaragoza, le habló del conflicto de la uva.

Y también le hablaron de la conmemoración de los sitios de Zaragoza, y Navarrevriter le manifestó que, con tal objetivo se presentará a las Cortes el oportuno proyecto de ley.

Otra de las comisiones estaba constituida por representantes de la Diputación de Valencia. Estos solicitaron del ministro la concesión de unos solares para la construcción de un manicomio.

Otra de las comisiones estaba formada por miembros del Círculo Mercantil, que le felicitaron por el deseo de concertar tratados de comercio, y otra por miembros del consejo de administración del Banco de España, que conbinaron con el impresos acerca de la ley de Tesorería.

Recibió asimismo la visita de Salamanca, que le habló de los tratados y de la necesidad de proteger la industria cántabra y, en general, la de la nación entera.

Por último, el ministro de Hacienda recibió la visita de un grupo de señores que era inexacto que se hubiera enterado de la guerra de tarifas entre García Prieto y él, por pedir que el ministro de Fomento y no estar él dispuesto a cederlo.

Agregó que su criterio era el de siempre, de que el gobierno no debía ordenar para la conservación del sobre del actual presupuesto, sin que ello significara un encerrarse en una rigidez que no permitiera introducir reformas, como la de la policía y la de la implantación de los automóviles en el servicio.

Dijo también que a las tres de la tarde se reunirán los ministros en consejo en el ministerio de la Guerra, y que la reunión se celebrará en el mismo día, que en breve reanudarán las Cortes sus tareas y no tenía últimos los presupuestos.

Concluyó negando que tenga el propósito de satisfacer la deuda que tiene el Estado con el Banco de España.

A TRAVÉS DE LA FRONTERA

Espectáculos terroríficos

Ingléses y americanos sostienen una ruda competencia actualmente, por lo que se refiere a la explotación de espectáculos que son tan extravagantes como originales y terroríficos.

Esta lucha entablada entre los legendarios gigantes de la victoria permanece indécida todavía, porque los empresarios de ambos países están echando el resto o poniendo, como vulgarmente se dice, toda la carne en el asador.

Hace poco tiempo, un empresario americano ofreció a ese público ansioso de conocerlo detalladamente, el espectáculo de alear un tren en marcha, por una tribuna armada de Pieleros Rojos.

suberas que conducirán 150.000 galones de agua, cuyo líquido se precipitará con tal furia en la arena, que arrastrará todo lo que encuentre.

El espectáculo empieza viendo una ciudad de la América del Sur envuella en un sol esplendoroso, respirando dicha y placer.

De pronto una ligera sacudida comienza y hace oscilar los monumentos y las alegres viviendas, cuyo efecto es debido a un descenso del piso de toda la escena, producido mecánicamente.

Después llega el temblor de tierra propiamente dicho, producido por el resplandor de la luz exótica sobre el vapor de agua.

Estas las cañerías de este líquido también arrojan su contenido sobre la arena y llega la inundación, el desbordamiento que sientra la ruina y desolación propia de un manicomio.

Este es el nuevo espectáculo que ofrecen los empresarios ingleses, con el que piensan ganar un millón de dólares.

Y ahora, vea quien viene a qué; si los Estados Unidos a Inglaterra o Jonathan a John Bull.

La vida política

(Por teléfono) Madrid, 6. El rey firmó ayer varios decretos del ministerio de la Guerra.

En la estación le esperaban muchos de sus amigos.

Se encontraba entre ellos el ministro de Instrucción pública.

Ayer se reunió el consejo de administración del Banco de España.

En la reunión se aprobó el proyecto de Ley de Fomento y el examen y estudio del ministro de Hacienda.

TEATRO-CIRCO

Una fiesta artística

Anoche se celebró en dicho coliseo una función de moda que agradó extraordinariamente al selecto público que acudió al espectáculo.

Todos los números del programa fueron estrepitosamente aplaudidos y muy especialmente la presentación de los chicos del teatro.

Se hizo la gran batuta americana y se dieron saltos mortales que causaron la admiración del público.

Los clowns, que son todos muy excelentes saltadores, rivalizaron en saltos y volteretas y hubo algo que dió lo que en lenguaje de circo se llama el triple salto mortal.

Es un número éste que cuantas veces se repita causará la admiración del espectador.

Esta noche hay en el Circo gran fiesta artística, pues así debe calificarse el beneficio de los artistas que se celebrará el día 6 de este mes.

Esta noche presentará nuevos tipos, tales como los señores Bertrán y Olibo Durand y hará también sus difíciles ejercicios de tiro con bala, sobre globos de cañón.

El resto del programa lo componen estrosados números ejecutados por los principales artistas de la compañía.

No debe perder el público esta fiesta, llenará esta noche el teatro, para rendir nuevo tributo de admiración al incomparable imitador Mr. Brian.

Se hizo la gran batuta americana y se dieron saltos mortales que causaron la admiración del público.

Los clowns, que son todos muy excelentes saltadores, rivalizaron en saltos y volteretas y hubo algo que dió lo que en lenguaje de circo se llama el triple salto mortal.

Es un número éste que cuantas veces se repita causará la admiración del espectador.

Esta noche hay en el Circo gran fiesta artística, pues así debe calificarse el beneficio de los artistas que se celebrará el día 6 de este mes.

Incendio en un teatro

(Por telegrama) París 5. El gran teatro de Nancy ha quedado completamente destruido por un voraz incendio.

Los artistas abandonaron el local, anoché a las seis y media, la portería que salían grandes llamas del escenario.

Dió la voz de alarma y dos individuos que por allí pasaban acudieron, pero les fue imposible usar las mangas, porque se habían sujetas con los cables alambres.

Cinco minutos más tarde el teatro quedaba convertido en una inmensa hoguera.

Los esfuerzos de todos se dirigieron entonces a evitar la propagación del incendio, lo cual pudo conseguirse.

El gran teatro ha quedado destruido por un millón de francos.

El siniestro obedece a la imprevisión de uno de los artistas que habían engañado al dueño del teatro con el suelo una cerilla encendida.

(Por telegrama) París 5.

Reos de Sociedad

(Por telegrama) Madrid 6.

Ayer marchó a la corte la distinguida familia del exgobernador civil de Madrid señor Ballester.

También marcharon ayer a Madrid el señor Rios Arias y su distinguida esposa doña Elena Brunet.

El señor Rios Arias y su distinguida esposa doña Elena Brunet.

En la noche de la boda se encuentran en esta capital los marqueses de Periana.

Se ha regresado a Madrid la distinguida familia del senador don Fermín Cabeton.

Se ha regresado a Madrid el distinguido amigo don José Machimbarrena.

Se ha marchado a la corte don Manuel de Guebara y don Manuel de Guebara.

Se ha marchado a la corte don Manuel de Guebara y don Manuel de Guebara.

Se ha marchado a la corte don Manuel de Guebara y don Manuel de Guebara.

Se ha marchado a la corte don Manuel de Guebara y don Manuel de Guebara.

Se ha marchado a la corte don Manuel de Guebara y don Manuel de Guebara.

Se ha marchado a la corte don Manuel de Guebara y don Manuel de Guebara.

Se ha marchado a la corte don Manuel de Guebara y don Manuel de Guebara.

Se ha marchado a la corte don Manuel de Guebara y don Manuel de Guebara.

Se ha marchado a la corte don Manuel de Guebara y don Manuel de Guebara.

Se ha marchado a la corte don Manuel de Guebara y don Manuel de Guebara.

Se ha marchado a la corte don Manuel de Guebara y don Manuel de Guebara.

Se ha marchado a la corte don Manuel de Guebara y don Manuel de Guebara.

Consejo de ministros

(Por teléfono) Madrid 6. Ayer se celebró consejo de ministros en el ministerio de la Guerra.

Al principio del acto a las tres y cuarto entró al palacio de Buenavista, declaró que se trataba de un asunto que el público desconocía.

Agregó que había recibido los de los ministros de Gracia y Justicia, Gobernación, Fomento y Marina, que los asuntos introducidos en ellos ascenderían a 43 millones de pesetas.

Significándolo que si los presupuestos no se abren pronto, a más tardar, a un aumento parecido, llegaríamos indudablemente a la ruina.

Terminó manifestando que era inexacto lo que se decía de que se tratara de un empréstito, pues el tesoro tenía en el Banco de España más de cien millones de reserva.

García Prieto indicó también que en el Consejo se trataría de los presupuestos.

Amalio Jimeno expresó que el presupuesto de su departamento tenía un aumento de cinco millones de pesetas, y que el gobierno tenía para la construcción de escuelas, lo facilitaría el Banco Hipotecario.

El ministro de Marina expuso que el aumento de su departamento ascendía a cinco millones de pesetas.

El conde de Romanones dijo que no le importaba nada lo que se decía de que Dávila declaró que hoy publicará la Gaceta el decreto de reforma de la policía y nombramiento del personal de dicho cuerpo.

Además que llevaba el proyecto de ley de asociaciones, por si quedaba tiempo para examinarlo.

El consejo terminó a las seis y cuarto, y pudo despacharse fácilmente a los periodistas de la nota oficiosa de la reunión.

Consignase en el documento que el Consejo se dedicó principalmente al examen, en términos generales, de las cuestiones relacionadas con el presupuesto.

Se aprobaron varios expedientes de los ministerios de Hacienda, Guerra y Gracia y Justicia.

El presidente dio cuenta de una exposición que los dirigidos varias personalidades, solicitando el auxilio de los poderes públicos para solemnizar el centenario de la guerra de la Independencia.

El Consejo acordó estudiar con el mayor interés la patriótica idea.

Los informes que hemos recogido confirman la indicación hecha en la nota oficial de que el Consejo trató principalmente de los presupuestos.

Todo lo que se trató, combatió fuertemente los aumentos, y los defendieron con calor los ministros que los habían introducido.

Todos convinieron en reunirse el lunes para estudiar el proyecto de ley de asociaciones, y el martes a fin de seguir tratándose en el día siguiente.

También acordaron que los presupuestos se devuelvan a los respectivos ministros, para que los estudien de nuevo e introduzcan en ellos todas las reducciones posibles.

Según nuestras noticias los presupuestos presentaban un aumento de 43 millones de pesetas, correspondiendo 1.º a Fomento, 6.º a Instrucción pública, 6.º a Marina, 8.º a Gobernación y lo restante, hasta aquella suma, a los demás departamentos.

Los ministros hablaron también algo del proyecto de ley de Asociaciones.

Incendio en un teatro

(Por telegrama) París 5. El gran teatro de Nancy ha quedado completamente destruido por un voraz incendio.

Los artistas abandonaron el local, anoché a las seis y media, la portería que salían grandes llamas del escenario.

Dió la voz de alarma y dos individuos que por allí pasaban acudieron, pero les fue imposible usar las mangas, porque se habían sujetas con los cables alambres.

Cinco minutos más tarde el teatro quedaba convertido en una inmensa hoguera.

Los esfuerzos de todos se dirigieron entonces a evitar la propagación del incendio, lo cual pudo conseguirse.

El día en Navarra

(Por teléfono) Pamplona 5, 11.30 a. Felicitación.—Túnel por Jalarón.—Abandona comendación.—Aranda abandonada.—Osnejo rabalero.—El teatro.

El comité del partido liberal democrático ha dirigido un telegrama de felicitación al presidente del Consejo de ministros.

Ante el Tribunal del Jurado se ha visto hoy la causa instruida contra Valentín Redondo, por haber matado violentamente a Juan de los Rios.

Estos dos individuos, a consecuencia de ciertas rencillas por no haber sido admitidos en sus respectivas sociedades de baile, promovieron una encarnizada lucha, saliendo a relucir las armas.

El muerto recibió siete heridas, tres de ellas mortales, e inclusive se le colocó un brazo de otra persona, de menor gravedad, de la que curó.

Al día siguiente de terminadas las pruebas documentales y testimoniales, se modificaron sus conclusiones provisionales, calificando el hecho de homicidio, reconociendo en él un agravante de abuso de superioridad.

El defensor, por el contrario, estimó la exigencia de haber cometido el acto en legítima defensa.

Cuando el presidente del tribunal hizo el resumen de los discursos, se produjeron algunos vivos incidentes entre el defensor y el presidente, viéndose éste en el caso de imponer a aquel una multa de 25 pesetas.

Terminado el resumen del presidente, se formularon ocho preguntas, de que consta el veredicto, retirándose el jurado para el día siguiente.

A la hora en que telefoneo no ha fallado aun el tribunal del jurado.

En el despacho del presidente de la Audiencia territorial se han reunido esta mañana este, el gobernador civil, el fiscal y el jefe de policía.

La conferencia fué de larga duración, mostrándose todos ellos a la salida muy reseravados.

El día de la causa de que se hayan hecho animados y sabrosos comensales, pues se ha dado el caso de que días pasados, había un hombre por que se le había impuesto un castigo de prisión en el caso de que asistieran las mismas autoridades.

Comunican del pueblo de Eznebe que una pobre mujer, llamada Felicia Labiano, de 62 años de edad, se le incendiaron las ropas, quedando la infeliz completamente abrasada.

Un conejo de la India, sometido al procedimiento antirrábico en el Laboratorio Municipal, ha mordido al empleado don Félix Gómez.

Se cree que el animal se encuentra en la zona de Arguedos, y que se le ha destruido el mismo una pata.

Mayra se abre un nuevo teatro Guayra, de esta ciudad, con una compañía de variedades y baile.

Las víctimas del trabajo

(Por telegrama) Madrid 6. Ayer, en las primeras horas de la tarde, oímos decir que en una de las casas que se están construyendo en la calle de Norzha, había ocurrido un grave accidente de trabajo.

Seguimos viendo nos dirigimos a la Casa de Socorro y allí presenciamos un triste espectáculo.

Tendido sobre la mesa de operaciones, había un hombre joven, que por su inactividad, presentaba el aspecto de un cadáver.

Interrogados varios compañeros de la víctima, testigos presenciales de la desgracia, nos relacionaron ésta en la forma siguiente.

Señalan los dos y media de la tarde próximamente, cuando Juan Alecha, que así se llama el infortunado obrero, estaba trabajando en el segundo piso de una de las obras de la calle de Moraga.

Al fñole del trabajo que el joven estaba ejecutando, obligábale a que estuviera agachado.

Pagando con el andamio en que se hallaba subido y a espaldas suyas, pasaba la cuerda de la cabria, para ascender materialmente, como el signo del trabajo.

Estos se echan en un cañón que va atado a uno de los extremos de la indicada cuerda.

Dicho cañón hacía unos momentos que había subido al tercer piso, cargado de materiales.

Con este motivo, al pasar por donde

MOMENTOS CRÍTICOS

Son, a nuestro juicio, los momentos actuales los más críticos para cuanto afecta a la vida futura del país vasco, y por ello los menos adecuados y oportunos para someter a la pública discusión los asuntos de importancia que las Diputaciones vascongadas preparatorias de la gestión que en breve están llamadas a realizar cerca del Poder central.

No es por debido acatamiento a la autoridad y prestigios colectivos de nuestros actuales organismos provinciales, en los que el país, prescindiendo del elemento formal y atendiendo solo a lo esencial, ha querido vincular la representación de sus patriarcales instituciones; no sólo por justo reconocimiento del celo y de interés con que todos y cada uno de los miembros que constituyen cada una de ellas, se empeñan en mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no descubrir faulezas, divergencias y antagonismos de doctrina o de procedimiento que nos debilitarían ante el enemigo común, se impone en todos la suma prudencia de mirar y analizar y decidir las resoluciones y acuerdos que al porvenir del país interesan; no sólo por el deber de dejar espedito el camino a quienes asumen la primera y principal responsabilidad ante nuestro pueblo de la delicada y espinosa gestión que él tiene encomendada en defensa de sus intereses y derechos; no sólo por esas poderosas razones, sino por un elemental principio de estrategia, que consiste en no